



A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados

de Petrit Halilaj

Palacio de Cristal, Parque de El Retiro (Madrid)

Por Ana González



En palabras del artista ha convertido “el Palacio de Cristal en un gran nido que conecta el interior con el exterior, a los visitantes con el entorno”.



Se ha inspirado en el ritual de apareamiento de las aves del paraíso (“bowbirds”), una especie de ave australiana, que construyen elaboradas estructuras y las decoran con objetos coloridos para atraer a la pareja. Además, quiere mostrar su historia de amor con el artista español Álvaro Urbano. Una exposición que forma parte de su historia personal. Para llevar a cabo su obra investigó la historia del edificio y su diseño como gran invernadero para poder adaptarla.



Petrit Halilaj en el Palacio de Cristal. Foto de Guillermo Navarro para el diario ABC, julio 2020.

Petrit Halilaj (Kostërrc, República de Kosovo, 1986).

Kosovo es una región situada en la península de los Balcanes que ha sido el escenario de constantes tensiones, desde 1389, entre dos grupos étnicos muy diferentes: serbios y albaneses. 17 de febrero de 2008 es la fecha de la declaración de independencia de esta región que solo la reconoce 90 países.





Su niñez la pasó en una zona de continua guerra y después en campos de refugiados.

Estudió en Italia, en la Academia de Bellas Artes de Brera (Milán) y actualmente vive en Berlín con su pareja.

Esta exposición se encuentra estrechamente ligada a su biografía, a la historia reciente de su país, a las consecuencias políticas y culturales de la región. En su planteamiento no existe una ruptura entre lo personal y lo histórico, lo íntimo y lo social, sino una relación, una continuidad.



La muestra consta de tres partes: “History of a Hug” (“Historia de un abrazo”), en la que la figura de un cuervo blanco antropomorfo que sostiene un leño, representa a su abuelo.



El modo de representarlo así es querer explicar la represión que existía entre su gente para mostrar los sentimientos. Su abuela acababa de dar a luz a un niño y la manera de expresar la alegría, por parte del padre, era apretar contra su pecho uno de sus útiles de trabajo en el campo, objeto que guardó durante muchos años.

El cuervo blanco significa para Halilaj la diversidad, la lucha y la resistencia al cambio para ser aceptado; una metáfora de muchas cosas: *“ser homosexual cuyo amor no es plenamente reconocido ni por mi familia ni por la mayoría de la sociedad kosovar; ser kosovar, cuyo país no es reconocido entre otros muchos, entre ellos España”*.

La segunda parte de la obra se muestra en el centro del Palacio: “Here to remind you” (“Aquí para recordarte”). Dos grandes patas de pájaro de 14 metros de altura, se entrelazan y simulan dos personalidades que se enlazan en una sola.





Y la tercera parte son las flores:
amapolas, lirios, tulipanes,
semillas de palma, flores de
cerezo y un pasaje, que da
entrada y salida a la exposición,
realizado con palos de madera:
un nido muy especial.
Las flores son el símbolo
tradicional del amor y de la
celebración.



Con esta escala gigantesca de las flores trata de dar protagonismo y comodidad para los pájaros.

En cuanto al título de su trabajo, asegura que utiliza sus propios poemas. Cuervos y huracanes encarnan una lucha antes de la aceptación: los cuervos nos pueden comunicar con otros seres humanos de lugares desconocidos.

En palabras del autor, *“es una manera de decir que todos estamos conectados”*.





Todas las flores están realizadas con un marco de acero y lienzo pintado a mano con la ayuda de Álvaro Urbano.





Ninguna de ellas poseen tallo, ya que continúan en los árboles que están fuera del Palacio.



Petrít ve el Palacio de Cristal como una plaza abierta donde la gente está invitada a transitar libremente.



Para crear ese ambiente de tránsito se han abierto varias ventanas del edificio y se han instalado estructuras y comederos que atraigan a las aves que habitan en el parque. Como los nidos en la Naturaleza, el espacio proyectado por Halilaj es una continuación.

Ante todo, Petrit Halilaj explica que *“la exposición pretende afirmar y enfatizar nuestro deseo de libertad, reconocimiento y amor y la esperanza de que la exclusión será una palabra que no tendrá ya significado en el futuro”*.

También es un refugio que apela a la esperanza

